

Cuaresma de Esperanza...

TIEMPO de elegir



retiro marzo 2025

Ámbito Formación y Espiritualidad
PROVINCIA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

Identificado ya el rescoldo sobre el que soplar, construimos con nuestras manos ese espacio seguro, con forma de cavidad acogedora, donde cobijar y proteger la llama discreta, resplandor hondo, manifestación luminosa de la alegría y el deseo de vivir.

No es mala imagen para afrontar la **Cuaresma**, más bien certera intuición que quiere enfrentar tiempos convulsos. Juguetea con nuestras manos, ensayando la mejor postura, la que no deje que el pábilo vacilante se extinga, la que permita el caudal justo para que la llama baile libre, dibuje formas imposibles y se contonee graciosamente en nuestras manos... sabiendo que no son las manos las protagonistas sino la luz que albergan, la Luz que apunta a un fin absolutamente resplandeciente, y aunque conocido, seguro de asombro y verdad.

“El gozo de estar aquí, de respirar, de ser parte de este entramado de luces y de sombras no siempre se presenta en los destellos evidentes del júbilo. Son muchos los tonos intermedios en los que el himno se deja oír: umbrales ocultos, instantes menudos donde la vida se nos revela en su gratuidad desnuda. Existe una felicidad callada en el hecho de existir, una fiesta tranquila que nos acoge”¹.

En esta Cuaresma jubilar, acogemos la invitación a contemplar y descubrir las misteriosas invitaciones que, revestidas de crisis, nos dirigen ineludiblemente a la Vida. Y la gracia está en reconocer los matices, las dificultades, las respuestas a medias, los cambios de opinión y por supuesto, los errores, que sacan de nosotras el tiro menos certero, el gesto poco oportuno y la actitud más desentendida. Vamos a ello, es el tiempo de los detalles...

¹ V. Herrero

ELIGE Y VIVIRÁS

***Hoy pongo ante ti la vida y la muerte, el bien y el mal,
elige el bien y vivirás (Dt 30, 15-20).***

La cuaresma nos da la posibilidad de mirar a los ojos a este tiempo raro y cuestionarnos si no estaremos aceptando vivir en una crisis de esperanza: *Queremos paz y no hay bienestar, tiempo de cura y sucede el espanto (Jr 14,19).*

Es la consecuencia de acumular decepciones: que se termina desesperando de las personas, de las cosas que pasan, de las oportunidades, de lo distinto, del futuro... para acabar creyendo sólo en una misma y sus poquitas circunstancias. Y en nombre de Dios podemos dejar fuera a Dios, renunciando a una plenitud que nos viene de “Otro”, tan don y gracia, que solo puede ser recibida, esperada, aguardada, sostenida y deseada. *¡Con cuanto deseo he deseado celebrar esta cena con vosotras! (cf. Lc 22,15).*

“Porque la esperanza es para los desesperanzados; para aquellos que la necesitan para vivir, y en aquellas situaciones donde sólo ella puede dar razones para salir adelante. Los instalados y salvados no la necesitan. La esperanza se desvela por contraste: acampa donde no se le busca, donde menos se le espera, en las periferias y en los rumores de las víctimas porque lo que se oculta a los satisfechos se desvela a los hundidos”².

La esperanza, valiente, calla la boca a los que se permiten el lujo de vivir sin necesidad de Trascendencia, a los que mueren cada día empachados de orgullo y soberbia. Se abre paso en nuestra posibilidad de elegir: una opción, una decisión que

² J. García Roca

tomar, algo que confrontar... Elegir la palabra oportuna, la mirada acertada, el gesto espontáneo que desencadena vida, la elección que dignifica, el silencio que acompaña, invertir en un café compartido que dispara la fraternidad. Cada día es una opción entre la vida y la muerte, entre el bien y el mal... elige la esperanza, también en Cuaresma... ¡vivirás!

Contempla este tiempo que no es angustioso ni se presenta vacío de razones para caminar, al contrario, está lleno de oportunidades de mayor fidelidad y más felicidad, colmado de posibilidades, enfoques varios, rumbos ilimitados y elecciones ganadoras:

- *Mira al cielo; cuenta las estrellas, si puedes. Y añadió: Así será tu descendencia. Abrán creyó al Señor y se le contó en su haber (Gn 15,5-6).*
- *El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, en medio de gran terror, con signos y portentos. Nos introdujo en este lugar, y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel (Dt 26, 8-10).*
- *Ahora estarán abiertos mis ojos y atentos mis oídos a la oración en este lugar; porque ahora he elegido y santificado esta casa, para que esté en ella mi nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán ahí para siempre (2Cro 7,15).*
- *Lo que ha sido, ya es; y lo que ha de ser, ya fue; y Dios restaura lo que ha pasado (Ecle 3,15).*
- *Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará. El afligido invocó al Señor, él lo escucha y lo salvó de sus angustias (Sal 33, 6-7).*
- *Dice la Escritura: Nadie que cree en Él quedará defraudado (Rom 10,11).*

Elige tus propias citas de la Palabra, aquellas que te dan vida.

DÉJATE GUIAR POR LA VERDAD

“Lo contrario de la tristeza es la realidad”³, con lo que tendremos que hacer de esta Cuaresma un tiempo de verdad si queremos que sea la alegría quien acompañe este caminar. La invitación a reducir ornamentos, a aligerar liturgias, a acallar algarabías, a buscar la sobriedad, habla más de despojarnos de apariencias, que de extrañas renunciadas y comprometidos ayunos. La felicidad desnuda que nos propone este tiempo pasa por agudizar los sentidos y en verdad, recuperar algo (todo lo que podamos), de aquel primer amor...

Escribe el ángel a la Iglesia de Éfeso:

Esto dice el que tiene en su mano derecha las siete estrellas y pasea en medio de los siete candelabros de oro:

-Conozco tus obras, tu esfuerzo y tu entereza. Sé que no puedes soportar a los malvados, que has puesto a prueba a los que se llaman apóstoles sin serlo y los hallaste mentirosos. Tienes entereza y has sufrido por mi nombre sin claudicar. Pero he de echarte en cara que has dejado enfriar el amor primero. Recuerda pues de donde has caído; cambia de actitud y vuelve a tu conducta primera. Si no lo haces, si no te conviertes, vendré a ti y arrancaré tu candelabro de su puesto. No obstante, tienes a tu favor que aborreces el proceder de los nicolaítas, como yo también lo aborrezco.

El que tenga oídos, que escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios. (Ap 2, 1-7)

³ Simone Weil

Eres conocida hasta la última fibra de tu ser, nada hay oculto al que pasea en medio del laberinto de tus pensamientos, emociones, sentimientos, motivaciones, reacciones y maneras de proceder⁴.

Tu coraje, tu honestidad, tu audacia, tu rectitud, tu entereza, el límite de tu paciencia... nada escapa al que te contempla y te desea día y noche. Si caminas o descansas, si subes al cielo o vuelas hasta el confín del mar, allí te encuentra, para envolverte y sostenerte. Porque desde lejos penetra tus pensamientos y sabe de tus palabras casi sin pronunciarlas.

Abandónate en esa mirada que no te interroga, porque lo sabe y lo comprende todo de ti. Descansa en esa mirada que te ama en la desnudez de tu esencia y que no te interpela; que sólo te regenera, que da a tu torrente circulatorio, el oxígeno, la fuerza, la velocidad y la temperatura requeridas para responder con todo amor a esa *mirada amorosa*.

Rememora y recuerda esa cálida ternura que te conducía en otro tiempo, esa prosa o ese verso olvidado en un viejo cuaderno de reflexiones, esa chispa capaz de poner al rojo tu corazón y que puede que duerma el sueño de la dureza del tiempo y de la vida.

Reaviva en ti el fuego que no se consume:

- que no apaga las iniciativas de otros sino que las dinamiza.
- que no ahoga el llanto en la garganta sino que lo encauza bañándolo de fuerza nueva y liberadora.
- que no olvida a los desheredados de la tierra sino que pone en ellos la esperanza de un futuro compartido.

⁴ Cfr. Retiro 2009. Prov. NSP.

- que no se deja inundar por el miedo y los deseos de batallar, sino que procura la paz con los de cerca y ora el diálogo por los de lejos.

Reaviva en ti el fuego del amor sincero y apasionado, del amor primero por el que fuiste creada y por cuyo olvido has dejado enfriar tantas y tantas realidades, relaciones, modos...

Quizá tu esfuerzo, tu entereza, tu dedicación... han perdido cercanía y calidez. Tal vez te permites cierta rigidez y frialdad en tus relaciones, incluso contigo misma, cierta indiferencia y dureza en tu percepción de la Comunidad, de la Congregación, del mundo...

Reaviva en ti el fuego del amor primero, del amor apasionado y sincero, en cada circunstancia, en cada acontecimiento, ante cada persona... entre la firmeza y la ternura... entre el bien y lo mejor.

- *Deja emerger en ti el deseo de Dios, estés donde estés, sé bendición para quienes se cruzan contigo, ya que eres profundamente amada y también tú eliges amar.*
 - *Apoya y empuja desde dentro todo lo nuevo, todo lo que crece, todo lo bueno y positivo que hay en cada persona, en cada situación, en lo que acontece, en cada rincón del mundo.*
 - *Cree que desde Él nada es imposible, ni está perdido o agotado.*
-

Conocida en lo profundo de tu ser, nada le es desconocido a quién formó tus entrañas y te entretejió en el seno materno, *hasta los cabellos de tu cabeza están contados (Mt 10,30)*. Nada escapa a su Presencia: tus dones y tus limitaciones, tus gozos y tus sufrimientos, tus éxitos y tus fracasos, tus esperanzas y tus frustraciones, tus intentos...

Vuelve a abandonarte a esa mirada que no te interroga y que en este momento sólo quiere sostenerte por detrás y por delante.

No te dejes acobardar por las dificultades de cada día, por las presiones cotidianas, por las tensiones frecuentes, por el ambiente crispado, por las injusticias de la sociedad. Él es la primera y última palabra de la historia. En Él eres llamada a vivir, viene para que tengas vida y en abundancia (Jn 10,10) y estás comprometida a generar vida, a facilitar la vida, a trabajar por todo lo que dignifique la vida de las personas.

No te dejes seducir por quién pretende oponer justicia y fidelidad, recuerda que *la justicia y la paz se besan, que la fidelidad surge de la tierra y la justicia asoma desde el cielo, que la justicia marchará delante de él y la rectitud seguirá sus pasos (Sal 84,11-12.14).*

Permanece. Resiste. Sé fiel. Apuesta por la vida:

- *Nombra tu debilidad, tus limitaciones y pobreza. Reconoce tu tribulación, aquello que te hace sufrir, lo que te quita el sueño, lo que te inquieta, lo que te preocupa, lo que te provoca reserva y no te deja darte del todo.*
 - *Nombra también tu riqueza, tus fortalezas, tus certezas, tus posibilidades, lo que te hace gozar, lo que alienta tus sueños y tus esperanzas, lo que anima tu generosidad, lo que te hace resistir, permanecer, ser fiel.*
 - *Cree que desde Él todo está creado para dar fruto.*
-

¿QUÉ ESPERAMOS DE ESTA CUARESMA?

“Dios es el fundamento de la esperanza; pero no cualquier dios, sino el Dios que tiene un rostro humano y que nos ha amado hasta el extremo, a cada uno en particular y a la humanidad en su conjunto. Su reino no es un más allá imaginario, situado en un futuro que nunca llega; su reino está presente allí donde Él es amado y donde su amor nos alcanza. Sólo su amor nos da la posibilidad de perseverar día a día con toda sobriedad, sin perder el impulso de la esperanza, en un mundo que por su naturaleza es imperfecto”⁵.

Y llegadas a este punto nos preguntamos: **¿Qué estamos esperando?** Quizá sea la pregunta principal de este tiempo de discernimiento, de esta particular Cuaresma jubilosa, porque sólo con esperanza se puede vivir, trabajar y mantener la dignidad, iluminar, ser solidarias, hablar de Salvación... sin esperanza, nuestra fragilidad y la suerte de los más débiles estará siempre en manos de los abusones de turno.

Estamos esperando entonces a quién contar una noticia de esperanza, salgamos a la calle, o busquemos en casa a esa hermana con la que tengo dificultades, y contémosle que estamos en Cuaresma de Esperanza, que esperamos a Alguien, que caminamos en confianza absoluta, que apuntamos a Dios. Un Dios que nos descentra, que nos mueve de nuestro yo esperante hacia el Esperado, que ha creado una nueva dinámica de Encuentro y Salvación en la que es Él, quien espera mucho de nosotras.

El lugar donde Dios nos sueña es la vida fraterna, para nosotras, hermanas, vivida en Comunidad, dejando que el “amor primero” también renueve la esperanza de la vocación.

⁵ SpS, 31

Reaviva el don de Dios en el transcurrir del día con tus hermanas, con la que formas ese grupo de mujeres que lo dejaron todo por seguirle: comodidades, exigencias, excusas, sobrinos. Dejar, para acoger una existencia compartida, para vivir bajo la universalidad del don, para dar espacio al deseo esencial, para dejar que sea Él quien hable al corazón.

Ve al desierto, aprovéchate de lo que ofrece:

Ayuno: Privarse, renunciar...

Mt 12,1-8

No pongas en tu plato palabras amargas ni excesivamente condimentadas, ni comentarios indigestos. Ayuno de lo que tú bien sabes no cabe en una mesa compartida (o tendrás que tragarte lo que sabes que no va a sentar bien). No te intoxiques, aprovecha la oportunidad de ayunar.

Limosna: dar, darnos...

Mc 7, 24-30

Y no es lo que doy o lo que hago... es cómo doy o cómo lo hago. Comparte la vereda de los pequeños, de los desheredados, de los excluidos de nuestra tierra, trabaja por la dignidad, por las causas justas, por la paz, empuja la historia para que lo que hay en ella de sombra, de injusticia, de muerte se transforme en cascada de vida y esperanza.

Oración: reza tus heridas...

Lc 17, 11-19

Para dejar que la gratitud sea el incienso que lo impregne todo, ese aroma invisible que se instala en la boca del estómago. Ora en lo escondido, ora en Comunidad, ora por la calle, ora mientras ríes (o lloras), ora cuando duermes.

ORACIÓN

*Cada mañana
me sumergiré en Ti,
agua de la vida,
antes de ser vaso,
nutriente en el surco,
juego en la fuente,
sosiego en el lago.*

*Cada mañana
me afinaré en Ti,
Palabra del Padre,
antes de ser susurro al oído
discurso en el aula,
anuncio en el viento,
silencio en la escucha.*

*Cada mañana
me orientaré en Ti,
camino del Reino,
antes de ser paso en la calle,
ruta en la frontera,
pausa en la espera,
salto en el aire.*

*Cada mañana
me reposaré en Ti
sabiduría encarnada,
antes de ser
vigilia en el sueño,
flecha en el arco,
sutura en la herida,
cansancio en tu mano.*

*Cada mañana
me miraré en Ti,
imagen del Padre,
antes de ser
alegría en el rostro,
fuerza en los brazos,
caricia en los ojos,
luz en el barro.*

(B. González Buelta)

🎵 **Nuestro lugar – RUAH [Pincha aquí]**



PROVINCIA
NUESTRA
SEÑORA
DEL PILAR

Formación y
Espiritualidad

HNAS. de la CARIDAD de SANTA ANA